Cultura Obrera

EDUCACIÓN · ORGANIZACIÓN · EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Año III. No. 110. (Nueva época). · Nueva York, Octubre 11 de 1924. · P. O. Box 35, Station D.

LA HISTORIA

ES difícil, por no decir imposible, historiografiar. Poned diez, veinte o más personas a presenciar un acto, con o sin el encargo de reseñarlo, y os encontraréis que, puestos por separado, que no se oigan uno al otro, cada uno lo narrará, sea de palabra o por escrito, de modo diverso. No se trata solamente de un modo distinto de expresarse, sino que cada uno, o la mayor parte al menos, han visto de un modo distinto las partes más culminantes del mismo. Fijáos bien que digo *visto*, no *imaginado*. A menudo se producen entre los hombres, o mujeres, disputas, que degeneran a veces en peleas, por sostener cada uno una afirmación distinta sobre cosas, palabras o hechos de los qué cada uno ha sido testigo ocular. No va en ello involucrado intereses, ni amor propio, ni siquiera el deseo inconsciente de hacer valer su propio punto de vista. Es que realmente cada uno ha visto de un modo diferente la misma cosa.

Tomemos, en demostración, una fecha moderna que se celebra, mejor diría conmemora, todos los años y que muchísimos de los que la iniciaron, secundaron y realizaron todavía viven: el Primero de Mayo. Según unos trátase sólo de una fiesta, otros de un día de propaganda, quienes de un acto revolucionario. Unos dicen que débese la actuación del Primero de Mayo a un acuerdo de un Congreso Internacional Obrero celebrado en París; otros al ahorcamiento de los mártires de Chicago; quienes, y entre estos me encuentro yo, a la idea en sí, que no era otra que la de alzarse en un mismo día los trabajadores de todo el mundo en son de revindicación.

Se había efectuado la huelga por los tres ochos en Norte América, se había ahorcado a los llamados Mártires de Chicago, había acordado el Congreso Internacional Obrero de París declarar un día de asueto el Primero de Mayo para pedir leyes proclamando la jornada de ocho horas y regularizar el trabajo de niños y mujeres... y el Primero de Mayo no tenía fuerza ni valor alguno para el proletariado ni para los que habían tomado el acuerdo en París.

Los socialistas, que eran los que dominaban en el Congreso Internacional citado, en vez de prepararse para cumplir el acuerdo, en Alemania, en Inglaterra, en España, doquiera, puede decirse, posponían el Primero de Mayo para el día 4, que era domingo, porque no se sentían con la energía suficiente para lograr que los trabajadores abandonaran el taller, la fábrica, la mina, el barco y el campo en un día laborable. Los anarquistas, por otra parte, no estaban dispuestos a seguir un movimiento peticionario a los poderes públicos. La masa trabajadora ni sabía del acuerdo tomado en París, ni conocía gran cosa de los Mártires de Chicago.

Pocos meses antes del Primero de Mayo, era éste una ténue y blanca nube en el horizonte que no tenía significación alguna. La convirtió en un negro nubarrón amenazador la prensa burguesa de todo el mundo. Esta vió la importancia (es mi opinión particular, que puede ser equivocada) que tenía el salir de la fábrica, el taller, la mina, el barco y el campo, en un mismo día todos los trabajadores del mundo en son revindicador, importancia que nos había pasado desapercibida a nosotros por ni siquiera soñar que fuera posible, y, sin darse cuenta, infló el globo, nos movimos todos, unos de un modo, otros de otro, y el Primero de Mayo fué un día de agitación universal, de revueltas, que se prolongó en muchos lugares, como en Cataluña y en Bilbao, por muchos días. Hizo temblar a la burguesía y nos llenó de gozo a nosotros que no suponíamos contar con tanta fuerza. Fué nuestra esperanza y la pesadilla de los capitalistas y gobernantes. ¿Quién historiografará el Primero de Mayo en esta forma, que es como yo lo he visto? Nadie más seguramente. Los historiadores probablemente nos la pintarán como La Fiesta del Trabajo, un día de juerga para los asalariados; o como la conmemoración de los Mártires de Chicago, un recuerdo revolucionario. Podría señalar varios hechos de esta índole, sucedidos entre nosotros, que ateniéndose a nuestras propias narraciones o *documentos* serán presentados al revés de lo que fueron.

Figuraos ahora qué sucederá a los historiógrafos de la antigüedad. Ante todo, los cronistas de la época eran empleados de los magnates. Tenían que dar gusto al amo a quien servían. En segundo lugar, todo narrador de un hecho importante está influenciado por sus propios modos de ver, lo que le hace pasar por encima de los detalles que no le convienen y hacer resaltar en cambio los que le interesan. Y, por último, los actores de la tragedia social a menudo, por no decir siempre, como los artistas, no se producen naturalmente; hacen lo mejor que pueden el papel que les toca representar. No se sabe si ha existido Cristo, Guillermo Tell, ni quién fué Shakespeare. Unos dicen que Nerón quemó a Roma para gozar del espectáculo del fuego, otros para higienizarla. Mientras todos los historiadores afirman que Colón fué genovés, en España quieren que sea gallego, etc., etc., etc.

A pesar de la libertad de imprenta y de la dificultad de impedir que del hombre público se conozca la vida privada, ¿quién está actualmente en condiciones de juzgar imparcialmente de los hechos y las cosas? Poquísimos, a mi parecer. No sé si es cierto; me lo contaron como lo cuento. En una reunión monstruo el gran tribuno Castelar obtuvo una ovación estruendosa al terminar uno de sus portentosos párrafos y en el fragor de los aplausos delirantes, volvió él la cabeza hacia uno de sus satélites para preguntarle: "¿Lo he hecho bien?" Y seguramente ningún historiador lo pintará como a un cómico. De mí mismo sé que sin haber estado un día completo en la cárcel se me ha pintado como un fugitivo condenado a muerte y se me ha hecho descender de la nobleza yo, que, por no tener título, no tengo el de oficial del arte que aprendí, por haberme privado la necesidad el acabar el aprendizaje. Citando hechos que se han efectuado ante mis ojos y contando intimidades de compañeros muy queridos, resultaría que lo que de unos y otros se ha dicho e impreso es muy diferente a como realmente yo les he visto. Y hablo de mí y de los con quienes he vivido porque no siendo grandes personajes no hemos tenido que presentarnos distintos de lo que somos. De los grandes hombres, por ejemplo, se da como lo más verídico sus cartas íntimas o su diario, que probablemente es donde han escrito más mentiras, ya sea para enzalzarse ellos mismos, o por esconder sentimientos o acciones reprobables.

La historia sagrada no es más que una colección de cuentos simbólicos; la antigua un cúmulo de leyendas sin plan ni criterio determinado; la contemporánea un número de crónicas adobadas al gusto del consumidor. Muchas buenas novelas, en mi opinión, con ser ficciones, están muy por encima de la historia desde el punto de vista de veracidad.

Como sus personajes no son reales, en ellos, sin temor de beneficiar ni perjudicar a nadie, se engloban las realidades vivientes de la época. Un Estéban, de *Germinal*, un Jean Roule, de *Los Malos Pastores*, el protagonista de *Juan José*, y tantos otros personajes de la novela y el drama son tipos que, siendo ficticios, resultan realísimos. Para conocer a España, más que a sus historiadores hay que leer a Galdós, a Blasco Ibáñez, como a Francia la pintan mejor que ellos Balzac y Zola. Leed la historia como una mala novela, y no os preocupen las fechas ni los nombres. Verídicos o no, deducid de los hechos y las personas como hacéis con las novelas. Lo importante, por ejemplo, de Felipe II no es su persona, sino el principio autoritario que representa y haced así con todos los personajes históricos, que habrán existido probablemente con muy distinto cariz al que se nos presentan.

DEL DIA

NADA peor que tener que ser juzgado por un leguleyo. Para él la ley no tiene espíritu. Basta aprenderse de memoria la letra y sentenciar según ella. En el caso Sacco Vanzetti aparece que se hizo un proceso y un juicio público en toda forma. Los acusados tenían sus defensores, quienes pudieron presentar toda clase de testigos y pruebas para demostrar su inculpabilidad; el fiscal estaba en igualdad de condiciones; se nombró un jurado con arreglo a la ley y al final éste declaró a Sacco y Vanzetti culpables del asesinato. Al juez Thayer le tiene sin cuidado el que se viera claro en el mismo juicio que los testigos de la acusación afirmaran que habían visto lo que era imposible que vieran; que reconocieran lo que para ellos era irreconocible; que los testigos de la defensa con sus declaraciones comprobaran que Sacco y Vanzetti no podían ser los autores del asesinato que se les imputaba, cuando el mismo día y a la misma hora que aquel se cometió estaban ambos lejos, en otra localidad, del lugar en que ocurría; no le importa nada que el jurado, y él mismo, estuvieran obcecados por los prejuicios de nacionalidad e idealísticos (siendo Sacco y Vanzetti ateos, antipatriotas, anarquistas, y por añadidura italianos, tenían que ser delincuentes natos para ellos); nada le dice tampoco que después de haberse efectuado el juicio oral público se haya sabido y probado que uno de los testigos de la acusación fuera un perdido, condenado con otro nombre por sus fechorías, al cual parece se le dió la libertad para que declarara como lo hizo, y otro una semiprostituta que declaró también como le pidieron para que no se hicieran públicos sus trapicheos; no tiene importancia tampoco que un técnico de renombre haya probado científicamente que en el revólver de Sacco no se dispararon las balas que mataron a Berardelli; no es tampoco de ninguna trascendencia que el jefe de los jurados haya introducido en la sala de sesiones del mismo y enseñado, contra toda ley, unos proyectiles iguales a los presentados por el fiscal; en fin, díganle lo que le digan y pruébenle lo que le prueben, el juez, como buen leguleyo, no sabe más que Sacco y Vanzetti fueron declarados culpables por un jurado y que él tiene que condenarlos.

El no ve que hasta desde el punto de vista político era conveniente que accediera a la revisión del proceso pedida por los abogados defensores. No son sólo los compañeros de Sacco y Vanzetti que los creen inocentes, sino también millones de italianos, entre ellos conspicuas personalidades de la burguesía; han declarado igualmente creerlos inocentes buen número de americanos, entre ellos personajes en la política y en el foro; se han hecho manifestaciones pro Sacco y Vanzetti por los trabajadores en todo el mundo, convencidos estos de su inocencia; se han hecho hasta huelgas generales para protestar de la injusticia que entendían se iba a cometer aquí. ¿Qué más natural que ante una tal manifestación general como ésta se cediera un nuevo proceso? Si no por otra cosa, para demostrar que aquí en América no se matan así como así a dos hombres por tantos considerados inocentes. No se pedía la absolución, ni la libertad bajo fianza; sino la concesión de un nuevo proceso.

Pues no, como decíamos en el pasado número, el juez Thayer la ha recusado y se ha tenido que recurrir al tribunal supremo, y mucho nos tememos que, impulsados por el mismo prejuicio (el idealístico y el nacionalístico) deje éste en pié la provisión del juez ordinario. Será, si acaso, un borrón horrendo para la justicia americana. Para lograr la libertad de Sacco y Vanzetti, de cuya inocencia no tenemos la más pequeña duda, estaríamos dispuestos a todo; pero ¿a qué otro recurso podemos apelar que no lo hayamos hecho ya? Negra, muy negra, se nos presenta la situación.

El Revisionismo

IV.

La duda, en filosofía, deja abierta la puerta a la verdad. Es estímulo, es movimiento, actividad cerebral. Dudando se confrontan ideas. La duda nace de la desilusión y va en busca de la realidad. Troca la creencia en incertidumbre y excita a investigar, analizar, profundizar. No satisfaciéndose de superficialidades ahonda en las profundidades supuestas insumergibles. Quiere conocer las causas que trastocan los efectos. Gracias a la duda se han enmendado errores y descubierto verdades. Los racionalistas no deben jamás cerrar las puertas a la duda. Lo que se tiene por pura veracidad, puede ser gran falsía. Nosotros, los anarquistas, podemos, es más, debemos sostener lo que suponemos cierto, jamás afirmarlo de un modo rotundo que excluya la discusión. Este es precisamente nuestro distintivo. Nos distinguimos de los demás seres porque estos no admiten el que puedan estar equivocados. Sus modos de ver son los justos y al momento que pueden los imponen a los demás. Nosotros, aun considerando nuestro ideario una sublimidad, no pedimos no más que no se nos prohiba su actuación. No creemos que pueda haber un más allá, por ser el infinito en filosofía, y, sin embargo, admitimos que pueden no seguirlo los que así no lo vean. Queremos que cada uno, no solamente nosotros, obre como le plazca. Equivale esto a huir de lo absoluto, la certeza, para acogernos a la relatividad, que es la duda en estado latente. Admitimos que podemos estar equivocados y no queremos que nadie nos siga a la fuerza; exigimos sólo que nos dejen practicar entre nosotros mismos. En el fondo, la anarquía no es más que esto: La esencia de la libertad, entendiendo por libertad el que cada uno pueda obrar de acuerdo con sus propias voliciones, libre de cohibiciones agenas.

Pero de dudar a no actuar va una gran diferencia. Si esperáramos a estar bien seguros de no tropezar antes de dar un paso no caminaríamos nunca. Los exploradores van a la ventura y a menudo encuentran más de lo que esperaban. Colón halló un nuevo mundo. Para emprender un viaje se podrá dudar si conviene más el hacerlo a pie, o en automóvil, por ferrocarril, en barco o aeroplano, o valiéndose de otros medios de locomoción conocidos; pero es inevitable el tener que valerse de uno u otro de los medios que se tienen a disposición para realizarlo. De no solventar la duda jamás podría efectuarse. Por eso, cuando se confiesa que "indicar qué otra táctica debe ser la que substituya a la que no era certera, encierra muchas dificultades," y estas dificultades no es uno capaz de vencerlas, lo mejor, nos parece, sería callarse. Yo no comprendo como pueden "señalarse falsos derroteros" al no poder "indicar una nueva ruta." El que sabe donde está el norte podrá señalar que es un falso derrotero dirigirse por el oeste para arribar al norte; pero si no se sabe dónde el norte está, ¿cómo atreverse a señalar como derrotero falso el que siga cualquiera que al norte cree dirigirse? Nosotros deseamos, anhelamos, liberarnos, emanciparnos, creemos que esto sólo podremos obtenerlo mediante la anarquía y seguimos las vías que creemos más directas para llegar a ella; si alguien descubre, o cree haber descubierto, otras mejores que nos lo diga y correremos a explorarlas; mas no intente detenernos diciéndonos que es un mal camino el emprendido si él no conoce otro mejor.

"Hablar de nuestras dudas íntimas, de nuestras vacilaciones, para provocar en los que todavía creen en lo de ayer, nuevas dudas y vacilaciones de igual especie, que les obliguen a pensar y a inquirir por propia cuenta explicaciones satisfactorias," en vez "de aportar gran caudal de nuevas y valiosas actividades al curso de la propaganda del libertarismo," nos traería fatalmente a una paralización desastrosa. La duda, aun siendo actividad cerebral, causa inercia corporal, frena la acción. La inseguridad es una mala andadora. "Las afirmaciones rotundas,—dice el articulista que replico,—hicieron gran número de partidarios. Nuevas afirmaciones igualmente rotundas obtendrían el mismo resultado. Pero, ¿es esto lo que debe seguir el libertarismo?" Ciertamente.

Nosotros de lo que estamos faltos es de hombres de acción; de filosofastros, que generalmente no llegan a fraseologistas, es de lo que estamos sobrados. El ergotismo está bueno para los desocupados, para los que no saben cómo perder el tiempo, no para los que tienen hambre y sed de justicia. Un día se nos dice, y esto el mejor de nuestros escritores, "que la razón no basta," como nosotros si al hablar de razón entendiéramos simplemente "imaginación." Y las gentes no se atreven a razonar. Es bien sabido que nosotros basamos la razón, el **racionalismo** en "la experimentación constante, el análisis terco y porfiado de los hechos, la investigación tenaz, y, por encima de todo, la **verificación**, necesariamente **a posteriori**, de las consecuencias deducidas." Si somos enemigos de la autoridad es por haber **verificado** que ésta doquiera ha sido y es dañina, perjudicial al sér humano, y en ella basamos nuestros razonamientos. Para nosotros razonar es contrastar ideas, hechos, personas y cosas. Al dar a una palabra un sentido distinto al como se aplica, aun siendo más justa la acepción que se le da, es producir confusiones con la sutilización. Se llaman precisamente racionalistas los que, huyendo de las logomaquias puramente imaginativas, fundan sus opiniones en los hechos. Otro día, cuando aun no hemos logrado que se desvanezcan las más absurdas creencias, cuando las gentes, y no solamente los ignorantes, sino los sabios creen todavía en dios, en la autoridad, en la explotación humana y en mil otras supersticiones, se proclama "la bancarrota de las creencias" que en el fondo, resultaría, si acaso, no más que la bancarrota de las propias creencias, para afirmar "la amplia síntesis anarquista que recoge de todos los particularismos afirmados, de todas las tésis filosóficas, de todos los avances formidables de la común labor intelectual, las verdades establecidas bien comprobadas, por cuya demostración toda lucha es ya imposible (no tanto, no tanto, querido amigo). Esta síntesis amplísima, expresión acabada del anarquismo que abre sus puertas a todo lo que llega del mañana y a todo lo que queda firme y fuerte del ayer y se reafirma en el embate del hoy que encuadriña lo desconocido, esta síntesis" no es digo yo "la negación terminante de toda creencia,", como se afirma en el artículo del que copio, sino la afirmación de la más moderna de las creencias, la anarquista, que es la que quiere suponerse en bancarrota. Esta creencia, o síntesis, cada día más constatada por los hechos, ha sido y es la anarquista desde el día que se concibió, que se ha ido desenvolviendo en medio de luchas, persecuciones, discusiones, estudios.

Hace más de cuarenta años que estamos revisando. Que si grupos de afinidad, que si sociedades corporativas, que si altruismo, que si egoísmo; que si lucha de clases, que si lucha humana; que si educación, que si revolución, que si individualismo, colectivismo, comunismo o socialismo; que si escuelas, si grupos de acción, etc., etc., etc.

Hablar en nuestro campo de revisión, dar a entender que nos hemos poco menos que petrificado, es ridículo. El mayor defecto nuestro es que no dejamos ni por un momento de discutir, de revisar. Hasta en los momentos más terribles de persecución como el actual, cuando la dictadura trata de aplastarnos, en vez de formar el cuadro y atrincherarnos para mejor defendernos, se piensa en "rodearse de vacilaciones de toda especie, buscando certidumbres para futuras actuaciones." El presente es el que nos agobia y de certidumbres para el presente estamos necesitados. Nosotros tenemos una que nos parece debiera ser la de todos: la indespensabilidad de la revolución, de la revuelta si aquella palabra parece demasiado excelsa, para derrumbar la tiranía existente y para esto lo principal es desechar toda duda, toda incertidumbre. Dejar la pluma, que no se puede escribir con ella lo que uno quiere, y preparar el arma.

Seguro, segurísimo que no nos desembarazará de cuanto impide nuestro desenvolvimiento; no dudamos que tras la tiranía actual surja todavía otra muy parecida; pero, ante todo y por encima de todo, debemos buscar como estar en condiciones de poder hablar, de poder escribir, de poder actuar. Dejemos a Dostoievski, a Stendhal, a Larra (Fígaro) y a tantos otros buenos escritores, más o menos observadores o psicólogos, que serán hombres de muchas ideas; pero que están lejos, muy lejos de nuestro ideario y que por lo mismo no pesan ni un adarme en nuestro plato en la balanza de la justicia social. Si es necesario desenterrar escritos de los nuestros, escojamos aquellos que nos llenaron de entusiasmo, que convirtieron a muchos de los nuestros en héroes, que nos hicieron avanzar mucho, muchísimo en el camino de la emancipación; no lo escrito "en un momento de dolorosas impresiones por el derrumbamiento de algo que vive en la ilusión." No atribuyamos a la generalidad el propio descorazonamiento.

Los que duden, retírense de la lucha para estudiar, y cuando encuentren alguna "luminosa incertidumbre" no-dejen de comunicárnosla, y no nos llamen atrás desde la retaguardia. No traten de interrumpirnos la vía que impertérritos seguimos, repleta de piedras puntiagudas que nos hacen sangrar los pies, pero que no impiden el que vayamos adelantando, la frente alta y puesta la vista en el porvenir. Nosotros, sin haber dejado nunca de escuchar a los que nos han dicho que íbamos equivocados, amigos o enemigos, no importa, hoy creemos, tenemos más fe, en nuestros principios y tácticas de ellos emanados, que el día que empezamos a comprenderlos. Entonces a veces pensábamos, ¿será verdad tanta belleza? Hoy tenemos la esperanza de poder disfrutar de ella. Todo cuanto se ha efectuado ante nuestros ojos no ha hecho más que darnos razón, fortificar nuestras creencias, comprobándolas con la experimentación. Para nosotros ninguna mudanza asombrosa hase realizado. La vuelta a la dictadura la teníamos prevista. Si la burguesía, el capitalismo, valiéndose de los poderes constituídos, en una simple huelga recurrió a las mayores infamias, ¿a qué no habíamos de suponer recurriría al tratar de desbancarla? La dictadura musoliana o primoriveresca, es la última carta puesta en juego. En Inglaterra, en Francia y demás naciones donde el liberalismo está todavía en auge, lo está porque en ellas la burguesía, el capitalismo, no se ha visto a la sima del abismo, como en España e Italia. Ante movimientos de carácter revolucionario como los realizados en España y el de posesión de las fábricas en Italia, ni Francia ni Inglaterra fueran menos dictatoriales de lo que son Italia y España. Frente a este fenómeno, que no por esperado, deja de ser nuevo, hay que adoptar tácticas en consonancia con el mismo, y estas naturalmente cambian, son distintas, según los tiempos y los lugares. No es cuestión de revisar el pasado, sino de adoptar lo que exige el presente. En un país absolutista (y la dictadura es el absolutismo moderno) no se pueden usar iguales medios a los empleados en un país constitucional. Los cambios de postura son determinados por necesidad más que por gusto. Las circunstancias son apremiantes y hay que obrar cuanto antes si no queremos ser avasallados del todo. **Facts non verba.** Nada de dudas, actuar es la que se necesita.

P. ESTEVE.

A todos los companeros

Hace algunas semanas desmentí, como lo merecía, el que hubiera yo utilizado en absoluto, las columnas del periódico "Justicia" órgano del partido socialista que dirige el traidor Santiago Iglesias, y además portador de la federación, hechura exacta de ese prófugo de la anarquía.

No conformes con ser lo que son, instrumentos de la burguesía, ahora vuelven a cojer un artículo publicado en CULTURA OBRERA, de New York, haciendo de él lo que les da la gana, cambiándolo en su forma y en su fondo y le ponen mi firma.

Hago esta aclaración para desautorizar como se merece semejante acción, y rogando a la prensa anarquista reproduzca esta nota.

No satisfechos con hacer tamaña indecencia, agregan en una nota que Santiago Iglesias tuvo que intervenir por mí ante el gobierno federal en Puerto Rico cuando la guerra.

Esta es una calumnia como todas las propaladas contra los anarquistas por los **testaferros** del obrerismo puertorriqueño. Si el mismo Santiago Iglesias tuviera una poquita de vergüenza, podría manifestar cuándo y dónde ha tenido que ver con mi persona.

Es más, cuando la guerra yo estaba excento del servicio militar por no tener la edad que marcaba la ley del servicio militar. Solamente tengo que agradecerle al Iglesias una cosa, y es la siguiente: Después de agitar en todos los periódicos y sitios públicos que el pueblo puertorriqueño debía enlistarse en el ejército, organizó una emigración a varias partes de los Estados Unidos, para completar su obra de agradecimiento al gobierno americano, y entre los miles de trabajadores que emigraron tuve la desgracia de encontrarme. Aún está fresca la huella que produjo en infinidad de hogares de trabajadores la citada emigración, organizada por la Federación Libre, afiliada a la American Federation of Labor.

Esto es todo cuanto tengo que agradecerle al señor Santiago Iglesias.

Miles de trabajadores que no teníamos una remota idea de lo que era una emigración, sufrimos las consecuencias de la complicidad vergonzosa de Iglesias con las compañías americanas. Una vez más afirmo que no tengo ningún nexo o relación con gente de semejante catadura. He ahí toda la verdad de lo ocurrido, trabajadores.

Se desea la reproducción en toda la prensa anarquista del mundo.

Salud y anarquía.

MANUEL GARCIA.

Nos anuncian la publicación, para el 5 de diciembre de 1924, de una revista de idioma francés: **LUEURS**.

Cuadernos individualistas de estudios y documentación.

Además de unos relatos de la filosofía libertaria y de la actividad social, intelectual y libertaria en Francia, se dará un largo sitio al movimiento internacional libertario.

Para empezar, la publicación aparecerá cada 20 días en 24 páginas.

Precios de abono: 5 números, 5 francos; 10 números, 10 francos; número suelto, 1 fr. 25.

Dirigir toda la correspondencia a: La dirección de LUEURS, 232 Rue Garibaldi, Lyon, (France).

La revolución en España

Esta palabra, Revolución, es la que más se pronuncia en España desde algunos meses. Pero para hacer la revolución se precisan dos cosas principales: que existan revolucionarios en número, si no superior al resto opuesto, al menos en número no despreciable y, que una circunstancia lleve la indignación al pueblo y que los revolucionarios puedan canalizar esa indignación hacia la revolución.

La situación española es de una enfermedad crónica.

Se ha gobernado por la violencia, la justicia fué siempre una frase sin realidad; las cárceles y presidios estuvieron llenas, siempre de desgraciados inocentes, sin protectores. Las leyes, aún malas y todo, se las empeoró en la práctica contra el pobre y el sin padrinos.

Los gobernantes, en vez de administrar, se portaron como bandoleros; en toda la administración nacional, campaban las gentes sin escrúpulos, viciosos; la chulapería.

Ante una corrupción semejante; ante la canalla dominante, pudo establecerse en unas horas y sin protesta, una dictadura que prometía una liquidación del pasado.

Pero la mayoría se dejó llevar de los ímpetus del corazón; el cerebro no funcionó y si funcionó fué amarrado por los prejuicios de una educación defectuosa, masturbadora y no se supo o pudo medir las cosas y circunstancias.

Es extraño, incluso hombres que alardeaban de ideas libres, confiaban en que la obra del directorio sería beneficiosa y nos juzgaban dogmáticos a los que desde el primer momento nos colocamos en frente de los militares dictadores.

Nos colocamos en frente porque ni en lo bueno queremos confundirnos con los militares, institución que sólo una aberración humana, puede admitir, que una idea diabólica puede concebir. Sabíamos que el golpe se había dado para salvar los responsables de la ruina de España y que el dictador procedía para escapar a la ruina en la que le había colocado sus vicios; que carecía de voluntad y más de talento para hacer algo bueno.

Nos colocamos en frente porque amamos las personas sinceras y de palabra. No podía serlo la persona que libremente acepta y jura respeto al poder civil y luego se rebela contra ese poder y lo somete.

Es santa la rebelión del soldado que contra su voluntad, por la fuerza, se le arrancó a los suyos y se le convirtió en asesino, en nombre de una patria que nunca conoció, que nada hizo por él, que no lo ayudó en sus necesidades, no lo alivió en sus dolores, no le dió nada. El soldado, no ha ofrecido, no ha jurado más que cohibido por la fuerza. El oficial, el general, firmó, juró, sin que le coaccionaran y si no está conforme con su amo, el poder civil, puede retirarse. Quien rompe su firma libremente puesta, quien reniega de su juramento libremente prestado, sin que pueda contribuir ninguna clase de coacción, ni moral ni material, es un sér indigno del que rehusaríamos hasta la gloria.

Y si esto pensamos de un general ¿qué no pensar de un rey que también rompe su firma, reniega de su juramento y traiciona a todos los que le alcahuetearon y le defendieron siempre?

He aquí por qué, desde el primer día, nos pusimos contra los arruinadores de España, que se unieron para salvar sus propios intereses invocando salvar la nación.

Sin embargo, sus propios intereses sólo han sido salvados temporalmente. Todos saben hoy que Primo de Rivera es una calabaza llena de vicios, sin mentalidad y por tanto, que en vez de emancipar a España, la ha arruinado más.

Hoy nadie se atreverá a asegurar que el rey es el más sabio de los españoles cómo alguien adulador osó decir. Se salvó por el momento de su responsabilidad en la cuestión de Marruecos; pero al suprimir la constitución, que desde luego nunca se respetó y al cerrar el Parlamento que daba visos de una nación donde los dolores del pueblo podían oirse por medio de la comedia llamada sufragio universal, ha reculado detrás de su abuela, aquella Mesalina, a la que no bastaban los buenos mozos de la oficialidad del ejército español para producir los espasmos femeninos y recurrió.... a cualquier cosa.

Maura, el nefasto, el sin escrúpulos, se ha avergonzado, y declara que no gobernará más con Alfonso XIII.

Luis la Viconterie publicó en 1791 "Los crímenes de los reyes de Francia." Terminaba con Luis XVI, empezando por Clovis. ¡Qué de horrores! Pero si alguien pudiera publicar los crímenes de los reyes de España, acaso aquellos palidecieran....

Primo debe dimitir o dimitírsele; Alfonso debe abdicar o abdicarle. Luis XIV enseñó el camino que debe seguir esta canalla. Es para lo único justo que sirve la guillotina, o la horca: para usarlas con los reyes que deberían ser cosas pasadas a la historia en nuestros días.

Hoy no hay un español que defienda ni a Primo ni a su **Primo**.

Y si alguno lo hace, por supuesto o por interés personal, nadie cree ya que pueden regenerar algo; por no regenerar, ni ellos podrán salvarse: son gente al agua. Se nos asegura que el Rey ha adquirido en Inglaterra cierta propiedad importante, no obstante ser accionista en varias empresas. Anido puede llegar a millonario concediendo **permisos especiales del juego mediante cuarenta mil duros.** Primo podrá pagar sus trampas que le ocasionaren sus vicios; pero España está más deshonrada que hace trece meses. Todos tienen bastante de esta situación vergonzosa y Primo y su primo quisieran salir de ella si pudieran entregar el muerto con algún parecido de dignidad y sobre todo, si Alfonso pudiera cobrar los millones que cobra.

Yo quería dar a este trabajo otro carácter; pero cartas que he visto y que no han sido enviadas ni a mí, ni para mí, me piden discreción.

Diremos que la situación de España es insostenible. La derrota de Marruecos no puede ser causa de revolución, porque ella sólo afecta a Alfonso que quiso la guerra y dirigirla y al militarismo español. España gana perdiendo Africa, pues cierra esa sangría en metal y en jóvenes. No obstante que la derrota resultará un triunfo, o derrota beneficiosa, el rey y Primo cobran. Se sostienen y se sostendrán algún tiempo a pesar del abismo que se han creado, porque la oposición está desorganizada.

Desorganizada y dividida la clase obrera, desorganizados los partidos políticos de oposición, descompuesta la administración pública, nadie está capacitado para dar el puntapié que arroje a los usurpadores y nadie se atreve a encargarse de dirigir una máquina descompuesta.

Políticamente, la única fuerza organizada es el partido socialista; pero carece de los elementos capaces y suficientes para encargarse de la situación; económicamente, quisiéramos reconocer la **Unión General de Trabajadores**, aunque esa organización lo poco que tenía de económica lo dejó al cojer el poder los llamados laboristas ingleses. Pero ni Alfonso, ni Primo dejarán el poder a un partido que osa llamarse socialista y es seguro que sólo dejarán sus puestos por la fuerza.

Y el Partido Socialista y la **Unión General de Trabajadores** son los dos organismos más antirrevolucionarios de España. De todos modos, la revolución que tumbe a Primo y Alfonso se hará; no ha sido el día que se pronosticó, pero llegará. Sólo que esta revolución revolucionará bien poco. No obstante, no seremos los que nos opongamos a ella y aún siendo enemigos de la pena de muerte, si la revolución corta las cabezas de Primo y del primo nos alegraremos.

V. G.

LA PRENSA Y EL CARACTER DE

En un rato de descanso, la prensa y el carácter de imprenta se contaron sus culitas.

—¡Ah, hermano tipo, cuánto he sufrido en mi ya larga vida!—dijo la prensa suspirando—; entre los esclavos de hierro que nos llamamos máquinas, pocos hay tan desgraciados como mis hermanas las prensas.

El tipo suspiró a su vez, preso en la negruzca caja.

—¡Ah, hermana prensa, entre los utensilios que tienen el honor de ser tocados por las manos virtuosas y heróicas del obrero, pocos se han sentido tan humillados como yo!

Hubo un momento de silencio, en que pareció que la prensa y el tipo meditaban. Por fin habló la prensa:

—Yo me he visto obligada a imprimir las mayores indignidades. Escritores sin conciencia me han hecho estampar adulaciones al tirano. Entonces, con toda la fuerza de mis músculos de hierro, me he resistido a correr para no tener que imprimir tales vilezas; pero el motor me impele furioso y mis articulaciones de acero tienen que ceder al impulso, chirriando, que es la única forma de protesta de una máquina ultrajada en su dignidad.

—Cuantas veces—dijo el tipo—al ver el manuscrito del escritor burgués, he querido salirme de la caja, escapar de entre los dedos ágiles del cajista, para no verme sumado con mis hermanos en una frase destinada a halagar al poderoso.

De nuevo volvió a hacerse el silencio, como si la prensa y el tipo se hubieran abismado en amargas reflexiones.

Un suspiro de la prensa sacó al tipo de sus cavilaciones. Dijo la prensa:

—Misión singular es la nuestra, en verdad, amigo tipo. Somos veneno que produce la muerte y al mismo tiempo elixir de vida, según las manos en que nos encontramos; educamos y embrutecemos; de nosotros sale el pensamiento audaz que destruye altares, quiebra cetros, rompe cadenas, y que, abriéndose paso entre la multitud de soles, que pueblan el espacio, toman por el cuello a los dioses que fabricó la ignorancia para arrastrarlos, temblando como culpables, ante el tribunal de la diosa Razón.

—¡Sí,—dijo el tipo con exaltación—, misión singular es la nuestra! Somos luz

De allende los mares

DESDE EUROPA

Voy a intentar, en el poco tiempo que poseo, haceros unas líneas. Y empezaré por decir que es un error como se ha dicho en estas columnas, que Herriot, presidente actual del gobierno francés, sea socialista y menos jefe socialista. Y si lo es, es de tercer objetivo.

Ser socialista hoy, socialista político, no es otra cosa que cazar el poder. Herriot en política, se dice: **republicano,-radicalsocialista**. Yo no espero de él milagros, y menos que milagros, no espero que haga sensible su diferencia de gobernar con la de Poincaré.

Y debo acusarle que bajo su presidencia, a petición del cónsul de Perpignan, se ha expulsado y entregado a las autoridades españolas a un tal Angel Rey, de oficio barbero, que vivía en la localidad y había cumplido todas las formalidades que exigen las leyes francesas.

Rey repartía una hoja en las calles contra el dictador español y acertó a pasar el consul al que le entregó una y lo mandó detener, y se le obedeció. Después se le metió en el tren para Cervere, dónde fué detenido y sigue preso.

Pero si he de censurarle esto, ya que se ha dejado el asunto sin el castigo que requiere el abuso y la domesticidad de las autoridades de Perpignan, en cambio hemos de alabarle aquello que alabable sea.

Herriot acaba de hacer aquello que no hubiere hecho ni Poincaré ni Briand. Ha suprimido las prisiones de la Cayena, que constituían una vergüenza y un crimen monstruoso y, parece que va a suprimir esa otra vergüenza y ese otro monstruoso crimen que llaman Biribí. Es verdad que el honor principal corresponde al escritor Albert Londres, que en 1923 publicó un libro: **Au Bagné** y este año: **Dante n'avait rien vu (Biribi)**, que la falta material de tiempo me ha impedido traducir algunos capítulos que probarían que la Inquisición es una realidad en los dominios franceses.

—

Y ahora a otra cosa que me interesa más que Herriot. Se recordará, como ya dije, que nuestro compañero y particular amigo, el doctor Pedro Vallina, fué deportado por el dictador a Casablanca.

El dictador no podía deportar a tierras que ni son españolas ni las domina España, y, al hacerlo, no cabe duda que lo hizo con consentimiento del gobierno francés. Después de haberse unido en Casablanca su compañera, el dictador español pidió se les expulsara y el gobierno de Poincaré ordenó a Vallina y su compañera, abandonar el país en término de cuatro días.

No paró aquí. Vallina y su compañera fueron a Lisboa, donde se encuentran y el dictador ha pedido al gobierno portugués que se los entregara, a lo que el gobierno portugués se ha negado. Acompaño a estas líneas la carta que de la compañera de Vallina recibí ayer, porque ella interesará a los compañeros que os rodean.

A pesar de la buena voluntad de los compañeros portugueses, la cuestión económica en Portugal es gravísima y Vallina desearía marchar bien pronto a los Estados Unidos o a Inglaterra. Pero después de tantos sacrificios causados por la prisión y deportación y expulsión y habiendo empleado cuanto poseía en el Sanatorio, sea ahí o aquí, donde se decida, y le admitan, necesitará se le ayude para establecerse. Yo sólo diré que todo se lo merece, tanto Vallina como su compañera.

—

Emma Goldman, expulsada, debió llegar a Londres, donde está autorizada para residir, hace unos días. Causas que no pueden tener interés para los lectores han impedido poderla ver.

—

Según la revista **Les Maitres de la Plume** del 1ro. de septiembre, la señora de Lenine, como procuradora general de Rusia, ha llevado a los tribunales a Tolstoy por su espíritu pequeño-burgués. Lunatscharsky, actuando de defensor, consiguió las circunstancias atenuantes por haber vivido en una sociedad burguesa; pero **Anna Karenine** y **Resurrección** fueron condenadas a desaparecer. Sin comentarios. V. G.

JUVENTUD COMUNISTA ANARQUICA.

Comité Administrativo.

Melchor Ocampo, Estado de México, Mex.

Magón y 12 compañeros más, presos.

Al anochecer del 14 de este mes, violando el hogar del compañero Felipe P. Cervantes, sin consideración a compañeras y niños presentes, apuntando sus fusiles a los pechos de todos y con insultos y amenazas de muerte, un teniente y seis soldados, en estado de embriaguez, arrestaron sin orden legal de juez competente (según lo ordenan las leyes que ellos dicen respetar y sostener), al camarada Enrique Flores Magón, y a los miembros del Sindicato de Campesinos "Ricardo Flores Magón," de esta población, compañeros Felipe P. Cervantes, Pedro Víquez, Avelino Delgado, Cecilio Ayala, Guadalupe Pruneda, Joaquín Ayala, Fausto Pineda, Benito M. Rodríguez, Fermín Aguilar y Serafín Aguilar, llevándolos al cuartel con todo lujo de fuerza, disparando sus fusiles y sin dejar de amenazarlos e insultarlos. Antes habían allanado ya la morada del compañero Andrés A. Sánchez, buscando a Magón, y arrestado a los compañeros Andrés Pérez y Luis Víquez Pineda; resultando herido de la nuca este último por los mismos federales. Los cuatro primeros compañeros son los designados para los mayores atropellos, jurando los contrarios que los fusilarán.

No sabemos qué delito se acumule a nuestros compañeros para poder justificar el bárbaro atentado de que han sido y son víctimas tan injustamente, puesto que al ser arrestados se encontraban reunidos arreglando los últimos detalles de una velada literaria musical que dicho Sindicato anunció para el siguiente día, 15 de septiembre, suspendida por el atropello.

Como quiera que sea, nuestros compañeros son inocentes de todo delito y atropellados por instigaciones de los caciques locales Fermín, Melchor y Fidel Víquez y David Delgado y de sus instrumentos los esbirros Juan Delgado, Pedro P. Cano y otros, quienes odian a los miembros de dicho Sindicato por antagonismo de clase.

Compañeros de todas partes: Tomad buena nota de lo que acontece en esta población y ayudadnos agitando a favor de los presos libertarios que hemos citado, dando a conocer los hechos y el peligro de muerte en que nuestros compañeros y aún nosotros mismos nos encontramos. Agitad, agitad, agitad, hermanos, si no queréis que la gran mayoría de nosotros seamos asesinados cobardemente y sin defensa alguna. Podemos decir que en nuestras manos están nuestras vidas y que de vosotros depende nuestra salvación. Enviad telegramas y escritos de protesta a Abundio Gómez, Gobernador del Estado de México, Toluca, Mex., así como otros a Alvaro Obregón, Presidente de la República, México, D. F.

Haced que esta noticia sea publicada en toda nuestra prensa obrera de todos los países. Avisad a todas las organizaciones obreras con quienes estéis en comunicación. Y si la miseria que nos aqueja a los trabajadores os lo permite, enviad fondos al compañero tesorero de dicho Sindicato, Andrés A. Sánchez, Melchor Ocampo, Cuautitlán, México, para la defensa de nuestros compañeros.

Agitad y obrad pronto. Urge moverse. Confiamos en vuestra solidaridad.

Recibid todos un fraternal abrazo de los campesinos del Sindicato.

Salud y COMUNISMO LIBERTARIO.

Melchor Ocampo, Cuautitlán, Méx., Septiembre 16 de 1924.

El Secretario,

SEVERO ESCALONA.

CARTA DEL COMPANERO V. D. LOPEZ.

Compañeros, salud:

Aun continúo encerrado en esta prisión de "extranjeros" esperando que las autoridades de Washington, tomen una determinación en relación con mi caso.

El trato que me prodigan los agentes carcelarios es innecesario que os lo narre; es idéntico al procedimiento empleado en todas las prisiones, y especialmente cuando se trata de un preso que defendió como pudo sus derechos pisoteados. La comida que dan en este ergástulo infame es lo más indecente que he podido ver, aún siguen trayendo comida de fuera, supongo que esta es comprada con mis centavos; si es así, pronto se terminarán y entonces querrán hacerme comer esa basofia.

Ya que no puedo protestar colectivamente, lo haré individualmente, porque no se puede comer esa comida que dan en esta prisión, hasta me declararé en rebeldía para lograr sustraerme de semejante vejación. Como sabéis, fuí sentenciado por el Consul americano, a cinco años de presidio; pero aún continúo encerrado en esta mazmorra; el cónsul siempre da idéntica respuesta, que espera órdenes de Washington.

Desearía que me llevaran para Norte América, ya que además de estar preso no tengo ninguna relación en este sitio con radie, en ese país por lo menos están los compañeros con los cuales he convivido largo tiempo. He de manifestar una vez más, que he sido condenado arbitrariamente, siendo mi juez el cónsul americano.

Todavía no me han entregado la mayor parte de mi ropa. Es probable que mi situación en este presidio sea peor cada día.

Salud a todos los compañeros.

Quedo de la causa,

V. D. LOPEZ.

Prisión de Extranjeros, Beyrouth, Syria.

---

y somos tinieblas; vehículo de progreso y arma de retroceso. En manos del anarquista somos antorcha y somos faro; en manos del burgués proyectamos sombra sobre la conciencia de las masas populares. Somos el índice que señala a la humanidad el camino de su redención, como también somos abismo abierto en las tinieblas al paso de los pueblos.

La entrada de los operarios al taller puso fin a tan interesante conversación.

Ricardo FLORES MAGON.

LO QUE HE VISTO EN CHICAGO.

Lo hemos dicho siempre y continuaremos repitiéndolo tantas veces como sea necesario. Todo el que se dedique a enseñar es indispensable que él haya aprendido.

El que propaga una teoría debe acercarse a ella con sus acciones, tanto en el campo religioso como en el político, según su credo o secta; son siempre los hechos los que denominan con elocuencia su ideario; las palabras se pierden en el vacío, los hechos quedan en la historia imborrables.

Los actos de los hombres deben marchar siempre en concordancia con lo que estos dicen, de lo contrario se obtiene un resultado diametralmente opuesto al deseado. Por eso a los políticos se les considera como charlatanes; estos jamás actúan de acuerdo con lo que dicen, y sus palabras quedan nulas ante los hechos que las niegan rotundamente.

El "no matarás" de la leyenda cristiana queda burlado ante las bendiciones de los ejércitos y armentos guerreros. Y el "ama a tu prójimo como a tí mismo," es una ridícula comedia, al ver que no hay ejército sin cura ni batalla sin plegarias y bendiciones para destrozarse mutuamente y agradar mejor a su dios.

Si propagamos la **solidaridad** y no levantamos al caído o atropellamos al semejante, haríamos mejor labor callándonos. Es muy bonito, suena muy bien al oído el axioma de "una injuria hecha a uno es una injuria hecha a todos." Pero si cuando vemos atropellar al compañero de trabajo no alzamos nuestra voz de protesta nuestro hecho cobarde demuestra todo lo contrario de cuanto pudiéramos haber dicho. Si llamamos **acción directa** al atropellar un semejante por creerlo más débil, negamos a esta palabra su verdadero significado y cometemos una injusticia.

Al negar nosotros la ley y la autoridad no podremos recurrir al apoyo de la policía y los tribunales para la solución de nuestros conflictos, sin merecernos la crítica y la condenación de los observadores serenos.

Al llegar a Chicago hace varias semanas, fuí directamente al 1001 W. Madison St., y frente a la puerta del edificio nos hallamos con una multitud mayor de cien personas que obstruía el tráfico, para observar la batalla de un grupo de hombres en acción que ofrecían al público, a los transeuntes espectadores, un aspecto digno en realidad de tener compasión: era algo así como un circo repugnante en el que fieras de una baja especie se muerden y lanzan aullidos al hallarse enjauladas ante su enemigo el hombre. Unos enseñaban revólveres, otros obraban con los puños, otros corrían como locos, unos con los ojos negros, otros con la cara ensangrentada demostraban todos la ferocidad de la batalla y su instinto salvaje.

Intenté subir a los altos en donde se editan varios periódicos, numerosos folletos y circulares de la organización que en diferentes idiomas van a parar luego a manos de los trabajadores con el propósito de educarlos,—admiro tal esfuerzo—y la entrada no me fué permitida. Dos hombres de fuerte musculatura, enseñando sus brazos arremangados, como típicos héroes de cinematógrafo, guardaban cuidadosamente la entrada y al interrogar a estos guardianes lo que había ocurrido, uno de ellos me disparó la siguiente respuesta: "Un algo de **acción directa.**"

Quedé asombrado. ¡Pobre concepto!—me dije.—Por más que ya me parecía extraño haber visto en el tumultuoso grupo de combatientes a uno que había conocido como organizador allá entre los trabajadores de Moundsville, W. Va., esto me demostraba que algo anormal había ocurrido entre los nuestros, entre los que luchan; me creí en aquel momento que luchaban contra los esbirros del gobierno y esto me intranquilizaba por no poder dar mi cooperación por desconocerlo todo. ¡Pero decepción!...

Después de una corta conversación con los guardianes de la entrada y convencerlos de que quería ver al editor de nuestro periódico "Solidaridad," Adolfo García, se me permitió la entrada para hallarme en lo alto de la escalera con otro que me interrogaba. Al fin penetré hasta las oficinas en las que pequeños grupitos de hombres discutían el "affaire" en voz baja.

García, que salió de uno de estos grupitos para saludarme, se negó a darme información de lo ocurrido, contestando sclamente: "Es cosa sin importancia." Yo que todo lo ignoraba y nada se me decía, ante aquella exaltación en la que todos se movían en diferentes direcciones, como si la conflagración de un incendio hubiese visitado aquella mansión, me sentí en casa extraña y marché.

Al siguiente día tuve ocasión de ver a un amigo americano y me informó de lo ocurrido.

Existía desde algún tiempo, una fricción entre los dirigentes de esta organización, al parecer por ambición de puestos y nada más, y a pesar de haber sido todos elegidos por los miembros, estos se han dividido en dos facciones y cada una de estas se atribuye a sí misma el derecho de erigirse sobre los demás, y mientras los de un bando, aquellos que se han creído superiores en fuerza física, pusieron en la calle al otro bando a pura fuerza y sin razonamientos de seres humanos, los otros se consideran con tanto derecho a comer del puchero de la organización como aquellos que han pretendido quedarse, y han detenido la circulación del dinero depositado en el banco a nombre de la organización, mientras la otra facción, la facción de la "acción directa", apeló a los tribunales de la burguesía para solucionar el conflicto doméstico surgido entre los que los trabajadores han elegido sus representantes y administradores de sus intereses.

A tal consecuencia, un juez ordenó el cierre de las oficinas hasta que a él le plazca.

En la orden presentada al tribunal aparece entre otras la firma de nuestro editor A. García, en pro de una facción, para decirnos, más o menos públicamente en **Solidaridad**: "A los que nos piden informaciones sobre los boletines y contra boletines publicados por la Central de la I. W. W. les decimos a todos que nosotros nos hemos sostenido neutrales en todo el asunto." (1) ¿Cómo? ¡Neutrales! ¿Cuando se pone la firma en una petición presentada a los tribunales en pro de una de las dos partes contrincantes y en detrimento de la otra, podremos en buen castellano o en otro cualquier idioma, llamarlo neutral?

Si esto no se llama hipocresía, no sé cómo llamarlo. Se habrán creído pasar inobservados y que el documento firmado en inglés no llegaría a manos de los que leen "Solidaridad". Nos agradaría una explicación sobre el asunto, para demostrar, si en ello tienen interés, de que no están engañando a los trabajadores; y así marchan las cosas, ocupándose de la casa ajena en vez de arreglar la propia. ¡Cuánta limpieza se necesita!

JOSE MARINERO.

(1) No tengo el número delante. Reproduzco de memoria.

IMPRESIONES

Los doblados.—I. W. W.—como cariñosamente los llamamos los españoles, ya no recogerán más donativos en sus locales para el papelucho que con el nombre de CULTURA OBRERA, se edita en New York.

Pedro Botero se consuela con quemar todo lo que puede a los que más le han ayudado.

La campaña que este periódico hizo por los años que vivió en la etapa pasada, se está llevando el pago ahora.

En el pecado llevan la penitencia los compañeros del Grupo "CULTURA" de haber dado tanto bombo a esta Unión que, visto estaba, había de acabar siendo otra Federación Americana del Trabajo.

No creo que el periódico sufra mucho, porque los doblados no lo protejan; si estos cierran sus bolsillos para el periódico a quien tanto deben, otros se abrirán.

La campaña que están llevando por muchos estados de la Unión los compañeros Marinero y Rico del grupo Fraternidad de Boston, Mass., traerá al periódico, tanto, cuando menos, como los "doblados" pudieran dar.

Pero, no olviden los I. W. W. de habla española, lo que para todos, "doblados" y no "doblados" luchó, lucha y luchará este periódico que hoy quieren matar los Gompers de la I. W. W.

—

Terminada la guerra europea, rebajado el ejército alemán a un mínimo, por orden del vencedor, quedaron sin mango y sin cuchara—como suele decirse—gran número de oficiales de todas clases.

Rebajarse a ocupar un humilde puesto de obrero, y hacer por la patria, que tanto decían amar en las órdenes del día que, como rancho dan a las tropas en campaña; eso no podía ser.

Salvemos lomo y panza y que se jo... robe la patria. España, depósito de toda la inmundicia religiosa y militar que la civilización arroja de otros países, recogió algunos cientos de estos matarifes, poniéndolos en Marruecos, de donde, con algunas ventajas, pasaron al enemigo ya como unos trescientos, que están instruyendo al moro, y es la causa de las derrotas españolas que se experimentan en la actualidad.

El militar no quiere patria, quiere sangre: odiemos al militar para poder amar la humanidad y la civilización.

—

La religión y el militarismo, como la serpiente herida de muerte,—se baten con cabeza y cola unidos para mejor vencer al mundo, luchan desde un punto a otro del planeta Tierra.

Ayer fué Italia pisada por las camisas negras; después fué el suelo español atropellado por los fracasados y delincuentes de Marruecos. La América latina, arde en luchas intestinas: gobiernos echados abajo por militares; presidentes de repúblicas tumbados por militares. La China, está presenciando una batalla que tiene cien millas de frente. ¿Cuánto ganan los obreros de estos países con estas revoluciones?

El retroceso a la barbarie, el caos, es lo que saca el obrero de estos movimientos revolucionarios.

En el pueblo germano, como en el ruso, la gente se muere de hambre; millones y millones de niños, no tendrán qué comer, qué vestir ni calzar este invierno.

Estos pueblos eran patriotas; cuando el Kaiser y el Zar salían a la calle, se volvían locos dando vivas a tan raros personajes, que creían hasta divinos.

Toma lector experiencia en lo que te rodea, no esperes hacerlo por tu propia persona.

—

"En mi patria, todos bailan".

Unos músicos que, hace poco desembarcaron en New York, dijeron a los periodistas que los bailes por ellos tocados, gustaron mucho en el viejo mundo; y como no, España fué una de las nombradas por ellos, donde dama hubo que sólo dejaba de bailar para cambiar sus zapatos; esas damas, no son, seguramente de las que diariamente pierden sus seres queridos en los peñascales de Africa.

CICERO.

Septiembre 16 de 1924.

¿HASTA CUANDO, COMPANEROS?

Parece hasta paradógico el repetir la misma pregunta que desde tiempos lejanos a que la memoria recuerda vemos impresa en las columnas de nuestra prensa y siempre acontece lo mismo: unas veces se ve con malos ojos cuando toma como insulto y otras parece que hasta no llega a la sensibilidad del oído porque nos imaginamos (con la imaginación atrofiada por el desdén), de que quien hace la pregunta es uno que aspira a vivir "sin trabajar" o un "cualquiera" o un "loco", y, en muchas ocasiones un.... (omitiremos frases sucias).

Es abominable, a la par que triste, que esto suceda, pero en realidad en infinidad de ocasiones así sucede, mal que nos pese.

Me sugiere el ocuparme de este asunto, una vez más, lo que vengo observando desde que el Grupo "Libertarios" de Moundsville, West Va. fué organizado por un número de entusiastas compañeros, dignos de aprecio, que no encuentran (como no encontramos ninguno) la razón de por qué hemos de vivir como esclavos modernos cuando producimos (con ayuda de la gran Madre Naturaleza) todo lo que existe y que sólo una clase posee: la clase parasitaria, arrojándonos a los productores lo que podemos llamar estigma del producto, pilitrafas de las bazofias burguesas. Y por eso los compañeros "libertarios" luchan, luchan y propagan un ideal forjado en la fragua del dolor y de la opresión; en sus corazones una antorcha encendida se conserva para iluminar las inteligencias obscuras de sus compañeros de clase y de explotación, mientras que el gesto franco y leal deja ver rasgos de rebeldía contra el régimen imperante.

Ya en el pasado número 105 de este semanario, en un suelto publicado por los compañeros del Grupo, ponen de manifiesto la "chismografía" de que son objeto de parte de algunos trabajadores inconscientes que se aprestan fieles servidores de algunos que a costa de sus esfuerzos consiguen buenos puestos para no romperse tanto el "lomo" sucediéndoles a estos, a fin de cuentas, lo que al burro del molinero (dispensadme la comparación involuntaria): ya la carga era bastante pesada y para aliviar al pobre animal cargó su dueño ésta sobre sus hombros y luego la carga y él sobre el burro para que fuese más "aliviado" y si esto parece no va a suceder, podéis principiar desde ahora a observar las condiciones en que os halláis rodeados y deduciréis que todo lo que hagáis contra vuestros compañeros lo hacéis contra vosotros mismos. No hay lugar a dudas, pues se registran millares de casos de la misma especie todos los días y en todas partes del planeta.

Es hora ya, compañeros trabajadores, de que penséis por cuenta propia, no paguéis atención a los que hacia vosotros llegan para husmear lo que en la casa o en la calle se habla, esos no tienen razón para codearse con vosotros porque sólo os quieren para explotaros y si esto hacéis y por cuenta propia pensáis nuestras condiciones de vida pronto mejorarán y el ideal por el cual hoy luchamos no tardará en quedar establecido en todos los ámbitos de la Tierra.

Y a vosotros, compañeros "LIBERTARIOS," valor y entereza en la lucha, que la obra emprendida es obra de titanes, que los escollos puestos en el camino no desvíen vuestro paso firme y seguro de conseguir para la Humanidad una era de PAZ, AMOR y LIBERTAD.

REBELDE.

GRAN ASAMBLEA DE TABAQUEROS.

Será celebrada el domingo 12 de Octubre, a las 2 P. M., en el "Yorkville Casino. Se hace necesaria la presencia de todos los que se dedican a este oficio por el bien de los mismos.

La huelga general de tabaqueros de Tampa exige una acción RAPIDA Y PRONTA.

Comité de Agitación y Propaganda,

The Amalgamated Tobacco Workers.

En el campo del trabajo

ENTRE TABAQUEROS

HUELGA GENERAL DE TABAQUEROS EN TAMPA, FLA.

Desde el jueves están en huelga los tabaqueros de Tampa, su propósito es recabar mejoras morales y materiales en beneficio de todos. Ya es tiempo que surgiera la protesta general del tabaquero, que por varios años soportó el peso inicuo de régimen tan abusivo. Para que la aspiración común de los tabaqueros fuera encausada por un nivel, fué necesario que las dos agrupaciones se pusieran de acuerdo en la forma como había de plantearse el problema.

La discusión de la nivelación fué el pretexto; luego el descontento popular no pudo contenerse y estalló por todos lados y en todas direcciones.

Había transcurrido el plazo necesario que sirvió de gestación al presente movimiento, y era lógico que un brote de rebeldía rompiera la calma chicha que habían impuesto los fabricantes.

No podían los tabaqueros de Tampa continuar sufriendo los vejámenes e imposiciones que se les antojaba a los manufactureros. Todo en la vida tiene su término más o menos relativo, y también, por el momento, los procedimientos draconianos de los fabricantes han dejado de ser la norma del trabajo del tabaquero en Tampa.

¿Qué piden o reclaman los tabaqueros en huelga? Pues nada menos que el veinte y cinco por ciento de aumento en los precios que rigen en la actualidad, y además el restablecimiento de la lectura en los talleres y el reconocimiento de la nivelación. Este es un movimiento de carácter económico, secundado por todos los trabajadores de la industria del tabaco en Tampa, con la cooperación unánime de las tres entidades que existen en la localidad.

Los Torcedores lo han declarado por medio de un suplemento, ahora no hay más torcedores, internacionales o nueva vida, ahora lo que hay es un pueblo que reclama sus derechos conculcados, que por largo tiempo vió estrujados sus derechos escarnecida su libertad. Un ¡basta ya! resonó por todas las fábricas con una rapidez increíble; era necesario detener por un momento la marcha ascendente de esa ola de pauperismo y de explotación desenfrenada impulsada por los explotadores del trabajo. Mas esa huelga se desenvuelve en unas condiciones excepcionales, de acuerdo con la idea que tenemos, en todos los demás centros tabacaleros prevalece idéntica situación, pero en esos centros manufactureros de tabacos no ha habido el proceso que se ha desarrollado en Tampa. Por varios meses, si no estoy equivocado, hubo una corriente de afinidad entre todos los elementos más significados en aquella localidad, hasta que lograron mancomunar sus esfuerzos. Esto produjo que estuvieran de acuerdo en trabajar en común para restablecer la nivelación; pero los fabricantes siempre miserables demostraron su odio y su poco conocimiento en cuanto a una institución que sirve admirablemente para mantener la paz entre burgueses y proletarios. Pero el propósito de los fabricantes era bien claro, destruyendo la atención de los tabaqueros y prolongando una discusión en la que no se hacía ningún compromiso serio, pasada el tiempo de la abundancia, luego, ellos eran indiscutibles en todo cuanto se refiere a la industria, condiciones y precios, etcétera.

Pero "El Paraíso", comprendió el propósito que animaba a los fabricantes de burlarse de los tabaqueros y del comité, y entonces se lanzó a la calle, haciendo que los demás talleres le secundaran en el movimiento.

Desde entonces quedó francamente planteado el movimiento, ya no se pedía solamente la nivelación, sino un aumento proporcional en todas las vitolas y la lectura en todos los talleres. No se necesita estar en Tampa, para formarse una idea con respecto a las condiciones en las cuales se desenvuelve ese movimiento de huelga. Después de haber soportado por varios años las condiciones que se le antojaron a los fabricantes, es de suponer que el ánimo general de la masa no debe ser muy optimista; nadie puede predecir si será de larga o corta duración el actual movimeinto de huelga. Sea como fuere y desenvuélvase como las condiciones le sean propicias yo creo que los tabaqueros que estamos fuera de Tampa, debemos hacer algo en beneficio de ese movimiento.

Declaro que es mi opinión que aunque las necesidades son comunes en los demás centros del tabaco y las condiciones más o menos idénticas, , en el resto de la industria del tabaco no se ha efectuado esa labor de acercamiento entre los individuos, grupos y organizaciones, que se efectuó en Tampa.

Aunque los tabaqueros de New York, Key West, Jacksonville, Chicago y otras localidades estén en peores condiciones de lo que estaba Tampa antes del movimiento de huelga presente, en esas localidades los elementos activos no han hecho un trabajo símil al hecho entre los tabaqueros de Tampa, si se ha intentado ha fracasado, luego diré por qué. Ahora conviene saber cómo lograremos ayudar a los huelguistas de Tampa los tabaqueros que estamos aquí en New York. Si fuera posible declararse en huelga general aquí en New York, sería magnífico, mas esto no pasa de ser un absurdo de un cerebro mal ordenado. Yo soy contrario a la solidaridad de centavos, pero cuando la realidad que nos oprime dice claramente que sería, no ya difícil sino imposible ayudarlos moralmente, entonces acepto como un mal necesario en determinadas circunstancias esa solidaridad menos edificante que la solidaridad moral, aceptado. Ya lo dice el comité popular de la huelga, en un extenso manifiesto., desean que los tabaqueros de Cuba, Key West, Jacksonville, Chicago, New York y demás localidades, fomenten la creación de comités de auxilios, que colecten centavos para atender a las necesidades de ese movimiento. Todos los elementos activos de Tampa convienen en que ese movimiento es de vida o muerte para los tabaqueros; sabemos que en las condiciones que se desarrolla la huelga no pueden contar nada más que con la ayuda voluntaria del resto de los tabaqueros del país y fuera del mismo.

En estas condiciones especiales es de suponer que hemos de imitar la acción iniciada por los tabaqueros de la calle 43 y avenida 11, ellos inmediatamente comprendieron la necesidad de ayudar pecuniariamente a los tabaqueros de Tampa y organizaron una colecta voluntaria. Según me informó un compañero recogieron $52 pesos y centavos, los cuales fueron girados inmediatamente al comité de huelga de Tampa.

El Domingo 12 del corriente, un comité de la Unión Amalgamada realizará un mitin donde se tratará la cuestión de la huelga de Tampa; espero que todos los elementos que se interesen por la causa del trabajo estarán allí presentes.

MANUEL GARCIA.

Nota.—Leyendo el periódico "Nueva Vida," de Tampa, se lee la siguiente nota, que transcribo tal como está para conocimiento general: **Ultima hora. En prensa ya nuestro periódico, llega la noticia que Val M. Antuono, La Cooperativa, Pepe Luis y José Díaz, solicitaron a la comisión para entrar en un arreglo.**

Tampa, Cuba y Samá, también se rumora que desean una avenencia.

Deseo que el Comité de Huelga envíe todo documento de carácter público relacionado con la huelga para dar una información semanal del movimiento.

M. G.

UN SALUDO.

A todos los Grupos de ideas afines y a todo el proletariado en general, os enviamos un efusivo y cordial saludo el grupo anarquista "Acracia" que acaba de fundarse en el pueblo de Scranton, Pa., bajo los auspicios de entusiastas y activos camaradas, reunidos en magna sesión la noche del 19 del mes de Septiembre.

El espíritu de fraternidad es el que unió a los compañeros que gestaron la obra, que creo pronto podrá dar frutos de positivo valor para todos los parias que hoy irridentos vagamos de un confín a otro del planeta Tierra, en busca de la miserable pitanza que nos quieran dar, y que llevamos en nuestro interior el fuego sagrado de todas las rebeldías, motivadas por la férrea y bestial tiranía que hoy nos oprime, tan bárbaramente, sancionada y legalizada por los cultos y los códigos, y que anhelamos dar al traste con todos los poderes constituídos, para vindicar todos nuestros derechos, de Amor, Justicia y Libertad, atributos estos que deben ser patrimonio universalmente humanos, legados a todos, sin distinción de clases, por la naturaleza misma.

El deseo vehemente de dar al traste con todo este fárrago de pesadas y torturantes injusticias, brillaba en los ojos de todos los concurrentes, con tal intensidad, que se diría próximo el momento de actuar. Y ese deseo vehemente, de conquistar (no por la pasividad, y menos cubriendo nuestros pechos con libros, ante las bayonetas enemigas, como nos recomendaba cierto escritor desde París, Francia), nuestros derechos, los naturales atributos de ser libre, que todo sér humano le pertenecen, sino con la revolución proletaria como medio único de llegar a la meta de nuestras aspiraciones con éxito, nos unía en fraternal y estrecho lazo. Hablamos del pasado inquisitorial, del presente trágico y doloroso, al ver las fauces marriquíes devorar a millares de nuestros hermanos de lucha, que cegados por la visión de una patria grande y de una religión católica fuerte unos, y otros con la vana pretensión de conquistar una cruz o medalla condecorativa, para ser recibido por el pueblo a su regreso como el héroe invicto entre aplausos delirantes. ¡Pero ellos no son los culpables, sino el ambiente donde desarrollaron su infancia!

Hablamos del futuro también, y los ojos de los circunstantes, parecían escrutar en la inmensidad del espacio los laberintos y las oquedades del camino que tenían que recorrer, para resolver los problemas que decidirán el triunfo de nuestras convicciones anarquistas de unos, y de la simpatía que hacia ellos tienen los otros.

Todos estaban animosos y decididos a luchar sin treguas, y sin cuartel, hasta vencer.

Los otros grupos también fueron objeto de una amena y grata charla, acordando avisarlos por medio de este saludo, para que se comuniquen con nosotros, lo cual deseamos hagan.

Terminó la reunión en medio de la mayor alegría, deseando todos gran prosperidad en la divulgación de las doctrinas libertarias.

El grupo **Acracia**, de Scranton, Pa.

Dirijan la correspondencia: No. 915 Lonergan St., Scranton, Pa.

Nota: Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera.

PRO CULTURA OBRERA

Colectado por Bermudez en el West.

Uno, .50; John López, .50; Iglesias, .25; Manuel Illobre, .25; Lorenzo, .10; Un Rubio, .25; Antonio Ríos, .50; Cavezas, .25; López, .10; Eugenio Contrera, .15; M. Acebes, .15; Un asturiano, .10; Tumba Lobos, .10; Campos, .25; Sardina, .25; Calabrote, .25; José Touron, .25; Juan Martínez, .25; Castro, .05; Colon, .05; Ricardo Pardiñas, .50; Chilé el grande, 25; Un compañero, .10; Un obrero, .25; Juan Moscoso, .25; Cruz, .10; Cosme Regueiro, .25; Un compañero, .25; C. Fernández, .10; Moar, .10; Allege, .10; Suárez, .05; Un obrero, .10; Frank Gómez, .20; Malpica, .25; Manuel Blanco, .25; Tomé, .50; Vecino, .25; G. González, .10; Hernández, .15; Huerta, .10; Penita, .25; A. Vidal, .15; Julio Parga, .25; M. Gil, .15; M. Solís, .10; M. Suárez, .25; Josús Rodríguez, .25; Vicente López, .25; José Paz, .10; G. González, .10; Un compañero, .10; Un gallego, .25; Blanco, .10; L. Pita, .10; L. Casal, .15; Vázquez, .10; M. Roel, .10; H. García, .25; Amosa, .05; José Pérez, .20; Manuel Lago, .20; J. Suárez, .15; J. Ramos, .10; Perfecto Franco, .25; Manuel Fernández, .25; Salinas, .25; J. Rosamontes, .25; Antonio Torres, .25; J. Arce, .10; Rogelio Esmoris, .25; Joaquín Tose, .20; A. Ventureira, .10; Eulogio Vázquez, .25; Frank Cotelo, .25; Suárez, .25. Total, 15.20.

Colectado en el South.

C. Hall, .10; F. Sánchez, .05; Compañero, .10; Manuel Sánchez, .25; Deleo, .10; Barbería Valencia, .25; D. Eira, .10; Compañero, .25; Laureano, .10; J. Jaspe, .25; E. I. L., .10; Ramos, .10; Eugenio Ojeda, .25; Emiliano Feirdes, .25; Manuel Camaño, .10; Manuel Pazos, .10; Maximino, .10; Uno, .05; Otro, .10; Lavin, .25; Moreno, .10; González, .10; Antonio Pérez, .10; Desesperado, .10; Gómez, .05; José Campo, .10; José Fillou, .10; Mosel Salvador, .10; Vista Alegre, .25; Mariano Lloset, .10; Juan, .05; Armando Monterrallo, .25; Como quiera, .25; A. Suárez, .50; Uno, .15; Toribio, .10; Cualquiera, .25; Domingo Busta, 1.00. Total, 7.60.

Colectado entre Tabaqueros.

Carcel, .20; Martínez, .07; Despalilladora, .15; Ramón, .10; Ponce, .05; En Paredes, .30; B. Marcial, .25; Lorenzana, .10; Aponte, .10; Carlos, .10; Robles, .08; Rodríguez, .10; Delgado, .20; Rodríguez, .30; Villega, .10; No. 6, .10; Caban, .10; E. M., .05; Amigo, .05; Rojas, .10; No. 63, .10; Traina, .10; Valentín, .10; V. I., .15; Amigo, .10; Manati, .10; Seda, .10; Berrios, .35; Pepilla, .10; Ramón Torres, .25; Julio Rodon, .25; Barbero, .10; Sierra, .05; Gitlo, .20; Erasmo, .10; José Arévalo, .10; Amigo, .05; Ubiles, .15; Caballero, .20; Justino, .10; Carmelo, .10; Mercedes, .18; Amigo, .05; E. Sosa, .05; H. Alliano, .05; Marcelino, .10; F. Vázquez, .10; David Rodríguez, .10; Juan, .15; J. P., .25; José, .10; Amigo, .10. Total, 7.00.

Colectado en Brooklyn por Puente.

Sidro, .025; Barbero, .05; Juan Martínez, .05; José Castellón, .10; M. Sánchez, .25; Antonio Queipo, .10; Giboso, .10; Manuel González, .05; Compañero, .10; Compañero, .10; Manuel, .05; Guillermo Brito, .25; Darias, .10; Silvino Sejas, .15; García, .05; Cualquiera, .10; Antonio Luaces, .20; Compañero, .15; Sagasta, .25; R. García, .15; C. Rodríguez, .10; Compañero, .05; 25 State St., .25; Compañero, .05; Bellon, .10; Compañero, .10; Manuel González, .25; Rapacho, .25; Tenorio de State, .10; Sastre, .15; Celestino Prieto, .05; Luis Fernández, .05; Compañero, .05; Gerardo San Martín, .25; Cualquiera, .07; Ramón, .10; Luis, .10; Antonio, .10; Manuel Suárez, .15; Alonso Cano, .25; Domingo Castelar, .10; J. Rodríguez, .10; Arturo Guevara, .05; Manuel Contreras, .05; Loredo, .25; José González, .10; Eduardo Bermúdez, .10; Parrilla, .25; Compañero, .25; Francisco Ares, .10; Compañero, .10; Vicente Iglesias, .15; Sánchez, .25; Compañero, .10; 92 Hamilton, .15; Veiga, .10. Total, $7.37.

BAYONNE, N. J.

Domingo González, .10; Y. L., .25; José Calseis, .25; Juan Ribero, .25; Un cualquiera, .10; Un compañero, .10; Un compañero, .10; Un compañero, .15; Pío Alvarez, .15; Faustín Abella, .25; Un cualquiera, .15; S. Marta, .25; Víctor Estebez, .25; Martín Villar, .25; G. Baloama, .10; Dos compañeros, .30; B. Pico, .25; José Iglesias, .10; Pedro Oozo, .10; M. Vilariño, .10; M. Bareiro, .15; José Vázquez, .05; Vilariño, .10; Lago, .25; E. Tenreiro, .15; Sánchez, .10; G. Palmeiro, .10; X., .10; Domingo, .10; Dalia, .05; Un compañero, .10; Fernández, .10; Un compañero, .10; J. Larnela, .05; J. Pérez, .10; José Pérez, .10; J. Martínez, .10. Total, 5.35.

VYSOX, PA.

Donate, 1.00; Agrelo, .50; Espartaco, .25; M. Rodríguez, .25; Corrales, .50; J. Alonso, .25; A. Sendoiro, .25. Total, $3.00.

ALBANY, N. Y.

Eulogio Fernández, 1.00; Mariano Yeia, 1.00; Asturias, 1.00; Betanzos, .50; Eugenio, .25; Pérez, .20; Sagunto, .25. Total, 4.20.

ALPHA, N. J.

Ceferino Martín, 1.00; José B. Alvariño, 1.00; Angel Alonso, .25; Andrés Díaz, .25; Juan Longueira, .25; Varela, .10; Perillo, .20; José Dans, .25; José Miramontes, .50; Uno cualquiera, .10; Manuel Díaz, .50; Manuel Sánchez, .10; Angel Lodeiro, .20; José Carro, .50; Juan Ramos, .25; Bastida, .25; Vieytes, .25; Agustín Sixto, .25; Enrique Pazos, .25; M. F., .25; José López, .25; Manuel Lodeiro, .57; Antonio G. Sánchez, .25. Total, 7.87.

SCHENECTADY, N. Y.

José González, .25; Penas, .25; Jesús Revilla, .30; José Cordero, .50; Antonio Alvarez, .25; Francisco Beltrán, .25; Florencio Otero, .25; Alejandro Garay, .25; Ramón Alvarez, .25; E. Menéndez, .25; Manuel Martínez, .30; J. Juárez, .50; Alvaro Feito, .25; Un compañero, .20; Un vidriaiés, .25; Valeriano Ratón, .25; Agustín, .50; Guillermo Cortés, .25; Santos Alvarez, .25; José San Segundo, .25; R. P., 1.50; E. Taballo, .25; Francisco Nogueira, .25. Total, 8.05.

SCRANTON, PA.

E. Zarate, .25; R. Redondo, .25; N. Arlandez, .25; G. García, .25; A. Araujo, .15; A. Luna, .25; G. Blanco, .10; M. Vila, .10; José Parada, .10; R. Parada, .15; M. Gómez, .25; José Pérez, .25; J. Casas, .50; A. Castillo, .25; L. Oribe, .25; Un compañero, .25; M. Santiago, .25; 3 compañeros, .25; Víctor Maxwell, .50; Zorrilla, .25; R. M. Parada, .15; M. García, .25; A. Villar, .25; E. López, .25; A. Urrutia, .25; J. P., .10; M. Yáñez, .10; Domingo, .10; Modesto, .25; J. P., .10; Cubano, .25; D. Silva, .10; Un compañero, .10; L. Pereira, .25; Poy, .25; Valencia, .10. Total, 8.00.

MOUNT HOPE, W. VA.

Pedro Casco, 1.00; Pedro González, 1.00; Agustín González, 1.00. Total, 3.00.

SKELTON, W. VA.

Rafael Berezo Paredes, .50; Frank Berezo, .50; John Berezo, .50; Bartolomé Cruz, .25; Eulalio Paz, .50; Enrique Lezano, .50; J. José Vioque, .50; Rafael Rodríguez, .50; Manuel Molina, .25; Domingo Reseco, .25; Felipe Núñez, .50; Frank Rodríguez, .50; Bernardo Calbó, .25; Cándida Berezo, .25. Total, 6.35. $4.00 para CULTURA OBRERA, 2.35 para Procompañeros de España.

KIMBALL, W. VA.

José M. Couzo, .50; Frank G., .50; Isidro P., .50; Constantino P., .50; Abelardo A., .50; Manuel P., .50; Manuel B., .50; Frank, .50; Andrés B., .25; Antonio Lorenzo, 2.25. Total, 6.00.

SUPERIOR, W. VA.

José D. López, .25; Diego D. López, .25; M. D. López, .25; José Minuera, .20; Baldomero Martínez, .25; Uno, .25; Angel Gómez, .25; Antonio Capel, .25; Otro, .25; Mariano Lázaro, .25; Luciano Rey, .25; Otro, .25; Culto, .25; Spani, .50; P. García, .50; Yo mismo, .50. Total, 4.10.

HOLDEN, W. VA.

Rafael González, .10; Manuel Abascal, .25; Julio Saline Mazos, .15; Lorenzo Saleino, .25; Agustín Ortiz, .25; José Hoio, .25; José Gallego, .25; MMiguel García, .25; Leandro Guanine, .50; Victoriano Fernández, .25; Jesús Guerra, .25; Pedro Centeno, .25; Antonio Fernández, .50; José Neira, .50. Total, 4.90.

LILLY BROOK, W. VA.

G. Rodríguez, .10; Un cualquiera, .10; B. Vázquez, .25; Juan López, .25; J. Garate, .25; J. López, .25; A. Zumosa, .50; S. López, .25; J. Barreiro, .25; J. González, .25; M. Arias, .25; B. Rivera, .25; C. Alvarez, M. Jul, .25. Total, 3.45.

LORAIN, OHIO

Grupo Nuevo Horizonte, 5.00.

DETROIT, MICH.

Perfection Laundry, del único cachorrito que se vendió de la perra, 10.00.

Colectado por Colado

J. Alabalate, .25; J. Leston, .25; C. Súarez, .25; Caborana, .25; R. Martínez, .20; Acoto, .25; J. Vallina, .40; C.Gutierrez, .50; M. Suárez, .35; A. Rua, .20; Gil, .10; C. Delgado, .25; A. Agra, .10; J. Iglesias, .28; Dos XX, .10; S. Pérez, .25; J. R. Fernández, .50; J. Gúnez, .25; J. Dieguez, .10; Un pernicioso, .25; Tres XXX, .25; D. C., .25; Bravo, .25; J. Hevia, .25; T. Ace-Acebal, .25; J. Fernández, .25; B. A., .50; Uno, .25; Cosol, .25; Dos revoltosos, .20; Ramos, .50; S. Ramírez, .10; P. Madrileño, .25; Albalate, .30; C. Sancho, .25; J. Corado, 1.00; C. F. Puente, 1.00; D. González, .25; Barba Azul, .25; B. Goyanes, .25; E. López, .10; F. Beruezo, .10; J. García, .25; O. Noval, .25; A. Mier, .50; B. Hernández, .15. Total, 13.28.

Colectado por Rivera.

San Pedro, .10; 1021 Palmer St., .75; B. Llorca, .25; Antonio, .15; Castro, .10; Caridad, .15; J. Fernández, .50; Alvarez, .25; J. González, .05; D. Fernández, .10; L. Rodríguez, .25. Total, 2.65.

Colectado por Gómez.

L. Gillarón, .25; F. Rodríguez, .25; M. Vallina, .25; Corrales, .10; M. Calvo, .20; J. Frías, .25; Romero, .25; J. Alcazar, .25; Aparacia, .25; L. Cazorla, .50; G. Cazorla, .50; J. Pérez, .10; N. González, .10; Osorio, .10; M. Sarabia, .10; M. Grande, .25; Angela Herrería, .10; Montes, .10; S. Arce, .10; M. Salomón, .25; Mijares, .10; R. López, .10; S. Ruiz, .10; M. Venero, .25; Higuera, 25; F. Calderón, .25; J. Gómez, .10; Matanzas, .15; Amalia Gómez, .10; El Montañez, .10; E. Pérez, .20; A. Sarraguria, .10; G. Gutiérrez, .25; J. Santana, .25. Total, 6.55.

Colectado por Pérez.

R. Díaz, .25; Saez, .50; Uno, .50; González, .25; El Cantábrico, .50; Ramón, .10; Uno, .10; Otro, .20; Señor Vacilante, .25; El Popular, .25; Espinosa, .15; M. García, .45; P. Mata, .10; La Rubia, .20; Madero, .10; Angeles Doñate, .10; I. Rosas, .05; A. Pérez, .30; Uno, .10; Otro, .25; Otro, .25; P. Fernández, .15; R. Silva, .50; M. López, .30; J. Sánchez, .15; Rice, .25; García, .20; Josefa Higuera, .25; El colector, .50. Total, 7.25.

Repartido: CULTURA, 14.00; "Iberica," 6.00; "Nueva Luz," 2.00; Tierra, 1.83.

CHICAGO, ILL.

Jorge V. Solsoma, 3.00.

Colectado entre tabaqueros.

Suárez, .25; Sánchez, .25; Laurido, .30; Bruno, .50; Ortiz, .25; Palacio, .25; Cimino, .25; Costales, .25; Reguera, .25; Rubio, .25; Castillo, .25; Fidalgo, .35; Cobian, .25; Fernández, .25; G. Pendás, .25; Un amigo, .25; Infiesta, .50; Silva, .25; Flores, .85. Total, 6.00.

LA SALLE, ILL.

R. Martínez, .25; Jesús Alonso, .50; Francisco Iglesias, .25; Gerónimo Tuñón, .25; Uno de La Salle, Ill., .25. Total, 1.50.

RESUMEN.

Déficit No. 109	219.05
Salidas	175.75
Total	394.80
Entradas	138.59
Déficit No. 110	255.21

PRO RAMON L. SANCHEZ.

SCHENECTADY, N. Y.

Valeriano Ratón, .50; Trasquilo, .25; Daniel Irueta, .25; Albino Almeida, .50; Antonio Alvarez, .29; Santos Alvarez, 1.01; R. Pérez, 1.00. Total, 3.80.

LORAIN, OHIO.

Colecta hecha por el G. Nuevo Orizonte. Pro Compañeros de España y V. D. López.

Blas Soto, 1.00; E. Vivas, 2.00; G. Prado, 2.00; Julio Domínguez, .50; Antonio Menéndez, .50; José Pazos, .50; D. Pascual, .25; Limón, .50; Raymundo, .25; Del Villar, .25; Pedro Rodríguez, .50; Antonio Núñez, .50; Gilberto Paz, .50; José Bolaños, .23; Adolfo García, .25; M. Ovin, 2.00; J. Rodríguez, 1.00; Jesús Clave, .50; José Ramírez, .35; Un Trabajador, .25; Arguimiro Pineiro, .40; Frank Samoano, .50; Paulo Greva, .50; Chicharo, .50; José A. Vigil, .50; Uno cualquiera, .10; Secundino Gómez, .25; Francisco V. Flores, .25; B. Serrano, .50; Manuel Sánchez, .25; Yankis, .50; Benjamín, .25; Benigno Rodríguez, .25; Torquemada, $2; José Sánchez, .50; Ramón, .50; N. Izquierdo, 1.00; M. Benito, .50; O. Manzano, .50; M. García, .25; Hermano de un cura, .25; Custodio Muñoz, .50; Manuel Casanova, .50; Juan Mañas, 1.00. Total, 26.59.

Mandados directamente.